

POEMAS DE A. VALDERRAMA

2do. Poema. Poemario. Tiempos con Ellas.

A. Valderrama.

HONESIMA

*Tu imagen casi no recuerdo, pero tus besos sí,
envíame la mirada inocente de tu virginidad,
también tu sonrisa primorosa, con frenesí,
porque lo que ambos tuvimos fue felicidad.*

*Fuiste la segunda que amé aún imberbe, aún niño
tú estudiabas en la Escuela de Mujeres en Huasta,
yo, en la de varones, estudiábamos con empeño
tanto, que fuimos los primeros en toda propuesta.*

*A pesar de la distancia de nuestras escuelas,
cada recreo me escapaba para observarte,
llegaba tarde a las clases por estar a solas,
hasta dejaba de jugar el huique por mirarte.*

*Tu jugabas siempre, sin percatarte de mi mirada,
esas acciones de juguetona inquieta, los guardo
como en una caja de cristal, de nostalgia tímida
hermosa niña, tu primer beso hoy lo recuerdo.*

*Cuanto más se quiere se sufre más en su ausencia,
al recordar tu caricia siento demasiada algarabía,
pero no pude conservarte por falta de constancia,
ahora solo me consuelo recordándote con rabia.*

*Recuerdo que nos entreteníamos con pasión juvenil,
los domingos en Manyanpaccha o en Huacauyapunta,
tú cogiendo leña para la semana con tu lindo mandil,
yo, cargaba las ramas y leñas con mi soga o churata.*

*Así entre estudio y trabajo nos acostumbremos,
si no nos veíamos, te amaba más en mis ensueños,
es que fue amor sincero, virginal lo que sentimos
hoy sufro. ¡Cómo quisiera que vuelvan esos sueños!*

***Terminamos la primaria con buenos calificaciones,
tú partiste a Lima, yo me fui a estudiar a Huaraz,
diciembre del 57 entre los sembríos, los cultivos
te vi partir, desde aquel año, no sé dónde estarás.***

1960.

6to. Poema. Poemario
Tiempos con Ellas.
A. Valderrama.
MARCELA

***Acompañaba a la caravana de mi adolescencia,
una decepción que hería lo profundo de mi ser,
como navaja que parte un cuerpo, se introducía
a mi corazón, todos los días me hacía padecer.
Felizmente llegó los meses de vacaciones del***

año,

***me fui a Paria, a ordeñar mis lecheras, hacer
queso,***

***allí medité profundamente sobre el amor, el
cariño,***

***olvidé la decepción, había sido sólo un mal
paso.***

***Culminada las vacaciones, cruzando horizontes,
cumbres elevadas como el famoso
Huamanhueque,
retorné a mis estudios, para iniciar nuevos
debates***

***decidido a conquistar otros amores, cual un
cacique.***

***Las asignaturas las aprobaba sin ninguna
dificultad,
mi problema era con las mujeres, eran todas
bonitas,
así apareció en mi vida una gringuita de La
Soledad,
me aceptó en la primera declaración, estaba
dispuesta.***

***El amor de Marcela produjo heridas en mi alma,
como se pena meter el hilo a la aguja para
coser,
ya que cada domingo íbamos del cine a mi
cama,
me dejaba la piel hecha temblores de tanto
placer.***

***Hermosa como la flor, de piel blanquísima,
lozana,
dinero no le faltaba porque su padre tenía
demás,
también tenía amantes, como si fuera una
cortesana
no se escapaban, no desperdició ni al tombo
Tomás.***

***Descubrí que tenía una virtud después de todo,
todas las citas que hacía siempre las incumplía,
así nos pasamos el sesenta. ¿Me habría
querido?
no me importó, como las citas que no cumplía.***

***Marcela, gringuita de mis recuerdos, mujercita
sabida,
me enseñaste que el amor depende del uso que
se le da,
en toda la humanidad es parte importante de la
vida,
hay que satisfacer al que te suplica, es como
comida.
1964***